

**LA GUERRA DE IRAK 2003: LOS INTERESES OCULTOS DE LAS
MULTINACIONALES PETROLERAS Y SU INFLUENCIA EN LOS MIEMBROS
PERMANENTES DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU**

MARÍA PAULA GUZMÁN POVEDA

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“La guerra de Irak 2003: los intereses ocultos de las multinacionales petroleras y su influencia en los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU”

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
María Paula Guzmán Poveda

Dirigido por:
Mauricio Prior

Semestre I, 2015

RESUMEN

El presente estudio de caso tiene como objetivo mostrar el vínculo que hay entre las multinacionales petroleras y las decisiones que tomaron los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (China, Rusia, Francia, Estados Unidos y Reino Unido) a comienzos del año 2003. Para ello se comparara las posiciones que tomó cada Estado, respecto al proyecto de resolución de la guerra contra Irak, con los intereses de sus multinacionales petroleras. Lo anterior, con el fin de comprobar que debido al gran poder económico que tienen las petroleras, éstas ejercen influencia en las decisiones políticas que toma el Estado y, no solo influyen estatalmente sino que logran permear otros escenarios como el Consejo de Seguridad. Por ello se evaluara el papel que cumple la facultad de veto en la aprobación de resoluciones concernientes a la guerra de Irak.

Palabras clave:

Multinacionales petroleras, captación, veto, miembros permanentes.

ABSTRACT

This case of study aims to show the link between the oil companies and the decisions that are made by the permanent members of the security made Council of the UN (China, Russia, France, Unite States and Great Britain) in early 2003. To do so this essay compared the position of each government with the interests of the oil companies, in order to verify that due to the large economic power of the oil companies, they exert influence on the political decision that governments take. And not only in the states, it gets to the point where the permeate other scenarios such as the Security Council. That is why is important to study the role of the veto power inside the Security Council in the decision concerning to the Iraq war.

Keywords:

Multinational oil companies, veto, permanent members, catchment

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1.EL IDEALISMO DE UN MUNDO MAS SEGURO Y EL DEBER SER DE LA ONU	10
2. LA GUERRA DE IRAK: LA HISTORIA QUE NOS CONTARON Y LA QUE DEBIMOS CONOCER	22
2.1 Una historia que pocos sabían	26
2.2 El comienzo del fin	31
3. EL CONSEJO DE SEGURIDAD Y LA REALIDAD QUE SE ESCONDE DETRÁS DEL DEBES SER	34
4. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo1: Mapa. Pozo petrolero de Qurna Occidental.

Anexo2: Mapa. Campo de explotación de petróleo.

INTRODUCCIÓN

Este estudio de caso busca responder a cuestiones relacionadas con el poder de influencia que tienen actores internacionales privados, tales como las multinacionales petroleras, al interior de los gobiernos de un Estado y la trascendencia que dicha influencia llega a tener en los otros actores como, la Organización de Naciones Unidas (ONU). Puntualmente, se busca determinar la relación que existe entre la decisión, de varios miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, de usar o no su facultad de veto, en caso de que se presentara un segundo proyecto de resolución, para una guerra contra Irak en el 2003 y los intereses de las multinacionales petroleras de cada uno de estos miembros.

Con base en lo anterior, se plantean como propósitos principales: Demostrar los intereses de las multinacionales petroleras de los Estados que expresaron la posible utilización de su facultad de veto, en caso de que se sometiera a votación el proyecto de resolución para atacar a Irak; relacionar la posición de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad que apoyaron la guerra contra Irak, con los cambios beneficiosos que se dieron para algunas multinacionales petroleras de estos países, una vez derrocado Saddam Hussein; confrontar las modificaciones al statu-quo de las multinacionales petroleras que estaban en Irak antes con las que ingresaron después de la invasión estadounidense.

Los objetivos anteriores dan cuenta de una investigación cualitativa, ya que no pretende establecer análisis estadísticos, sino que busca establecer el vínculo que existe entre las decisiones que toma un Estado respecto a un tema en particular al interior del Consejo de Seguridad y los beneficios que ésta genera a las empresas petroleras del mismo Estado.

Teniendo en cuenta que el motivo por el cual los miembros permanentes del Consejo de Seguridad dieron su apoyo o negativa al proyecto de resolución para la guerra de Irak obedecía a un juego de intereses de las petroleras de sus respectivos países. Las variables analíticas de esta investigación son las multinacionales petroleras que tenían o adquirieron presencia en Irak y los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

La adopción de esta hipótesis se debe a que los Estados en contra de la guerra (Francia, Rusia y China) tenían petroleras con explotaciones y/o convenios en Irak; mientras que los Estados que apoyaban la guerra (Reino Unido y Estados Unidos), carecían de presencia, de multinacionales en éste país.

Los puntos de partida de esta investigación están enfocados en las acciones emprendidas por miembros permanentes del Consejo de Seguridad, ya fuera para evitar o para promover la guerra contra el régimen de Saddam Hussein. Una segunda premisa, es que dichas acciones se dan como resultados de presiones externas al gobierno para que este mantenga el statu-quo del sector petrolero en Irak, o para que lo modifique según sea el caso.

Un hecho determinante para lo sucedido en 2003 en Irak, es el embargo emitido por la ONU a Irak luego de la invasión que este país emprendió contra Kuwait, en el año de 1991. La sanción emitida por la organización limitó drásticamente las exportaciones petroleras de Irak, lo cual generó graves problemas a nivel interno, ante la imposibilidad del gobierno de facilitarles a sus ciudadanos las subsistencias básicas. Esta situación generó que el gobierno iraquí empezara a entablar acuerdos y negociaciones, aprovechando sus riquezas petroleras, con Estados que estuvieran al interior de Consejo de Seguridad. Irak, buscaba ayuda con Estados que pudieran presionar al interior de la ONU para que se levantara el embargo. Esta necesidad fue lo que determinó que empresas entraran a Irak. Así, Saddam Hussein empezó a repartir la explotación de los pozos petroleros, firmando contratos que iban a ser muy beneficiosos para las multinacionales cuando se levantara el embargo, puesto que ya no estarían limitados a los límites de extracción petroleros impuesto en la sanción de la ONU, muy bajos de por sí.

Ante esta situación, los estados que no tiene buenas relaciones con el gobierno de Hussein, quedan perjudicados, mientras que aquellos que tienen petroleras en Irak empiezan a ejercer presión sobre la ONU, para el levantamiento del embargo. Luego de la operación “tormenta del desierto”, nombre con el que se le conoció a la liberación de Kuwait. El Consejo de Seguridad aprobó una cantidad considerable de resoluciones sobre el caso Irak, las cuales tenían como preocupación el desarme por parte del gobierno iraquí y la cancelación de su programa armamentista. Dichas resoluciones fueron retomadas por la oficina de asuntos exteriores británica,

en el año 2003, en el argumento que justificó que la intervención por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña era legal.

Con respecto al proyecto de investigación se modificaron el análisis en lo que respecta al cruce de información entre las multinacionales antes y después de la guerra de Irak ya no se tomaran todas las multinacionales sino las más relevantes y, se obviara el estudio porcentual sobre el incremento o disminución de la explotación petrolera en Irak de las cuatro multinacionales más importantes en el estudio de caso, debido a la escasez de información durante el periodo del embargo.

Este trabajo encuentra su mayor importancia en la interdisciplinariedad ya que explica en un caso particular, como la economía repercute en la política y como cada uno de los gobiernos actúa en el sistema internacional, algunas veces, determinado por esta relación. Dicho esto, este trabajo vincula en principio las disciplinas de la economía política internacional y de las relaciones internacionales y da pie para cuestiones de tipo jurídico que conciernen al derecho internacional. En tanto que, se evidencia el rompimiento tanto de las normas consuetudinarias como convencionales, como un efecto de esta relación entre lo político/estatal y lo económico/privado. El presente estudio de caso evidencia la complejidad propia de un sistema internacional en el cual los actores están imbricados que sus acciones tienen repercusión en otros diferentes escenarios. Además, se le da relevancia a la captación del poder político por el poder económico y se desarrollan las implicaciones que esto tiene para la razón de ser del Estado.

El presente trabajo consta de tres partes: la primera explica la forma ideal como debería funcionar la ONU y especialmente el Consejo de Seguridad; la segunda parte, muestra como es la realidad en el accionar del Consejo de Seguridad a partir del caso de Irak en el 2003, Para ello, el capítulo se divide en tres partes en la primera parte se hace muestra el argumento que dieron los miembros permanentes al interior del Consejo de Seguridad para sustentar su posición respecto a la guerra de Irak, en el segundo apartado se exponen los intereses ocultos de los tres miembros permanentes que privilegiaban la paz, y el tercero expone el cambio en los intereses en los miembros permanentes pro guerreristas; en el tercer y último capítulo se explica el por qué el deber ser dista de la realidad en el Consejo de Seguridad y las repercusión que dicha situación genera.

Se espera que esta investigación logre dar un panorama más amplio de lo sucedido en la guerra de Irak y mostrar como las decisiones de los cinco miembros permanentes de Consejo de Seguridad cobijan intereses ocultos.

1. EL IDEALISMO DE UN MUNDO MAS SEGURO Y EL DEBER SER DE LA ONU

El fin de la primera guerra mundial, dejó al viejo continente en ruinas. Las secuelas de cuatro años de una cruenta guerra, que por demás, se caracterizó por confrontar a las grandes potencias de la época por primera vez en la historia. Dejó dolorosas lecciones a los Estados que participaron en la guerra, independientemente de sus victorias o fracasos.

Con Europa devastada, pronto se desató un debate sobre quienes habían sido los culpables de la guerra. Mientras los Estados victoriosos otorgaban la culpabilidad a Alemania exclusivamente, la revolución rusa culpaba al imperialismo en general. Sin embargo, para las relaciones internacionales dicho debate no era preponderante. La discusión principal recaía en el por qué la diplomacia no había podido evitar tan fatal suceso. (Hobsbawm 1987, p. 318)

Quizás, si “uno de los grandes ministros o diplomáticos de períodos históricos anteriores se hubieran alzado de su tumba para observar la primera guerra mundial, se habría preguntado, con toda seguridad, porque los estadistas sensatos no habían decidido poner fin a la guerra mediante algún tipo de compromiso antes de que destruyeran al mundo en 1914”. (Hobsbawm 2008, p. 37)

La respuesta a estos interrogantes podría estar vinculada con las pugnas que tenían los Estados por la supremacía en aquel entonces. A diferencia de guerras anteriores, la primera guerra mundial tenía la particularidad de un escenario internacional menos limitado, en donde “las fronteras naturales de estándar oil, el Deutsche Bank o la De Beers Diamond Corporation se situaban en el con fin del universo o más bien en los límites de su capacidad de expansionarse”. (Hobsbawm 1994, pág. 38)

Ya no había un interés particular, es decir, se buscaba el control de todo. Esta naturaleza ilimitada causó que la rivalidad se acrecentara tanto, que los choques entre los Estados europeos se volvieron una situación insostenible.

Luego de la primera guerra mundial, se comprobó que el orden internacional con el cual se había configurado el viejo continente, luego del derrocamiento de los grandes imperios centrales europeos, no había sido el adecuado para el mantenimiento de la paz. (Martínez 2008, pág. 271)

Lo sucedido entre 1914 y 1918 fue lo que determinó el "final del predominio internacional y económico de las potencia europeas, dando paso a una influencia cada vez mayor de los Estados Unidos de América, cuya intervención había resultado decisiva para el triunfo sobre Alemania y sus aliados". (Martínez 2008, pág. 271)

Para 1918, el único Estado con la capacidad de liderar en el periodo de la postguerra era Estados Unidos; la ausencia de batallas en territorio propio, eximió a ese Estado de las innumerables pérdidas que padecían todos los demás participantes de la guerra. Esto le permitió ganar terreno en el escenario internacional paulatinamente, además, gracias al papel determinante que desempeñó Estados Unidos en la derrota de Alemania y sus aliados, el presidente norteamericano Woodrow Wilson adquirió un protagonismo, que fue decisivo para la configuración del orden internacional que antecedió la guerra. (Martínez 2008, pág. 271)

La fuerza y el idealismo con el que entró Estados Unidos al campo internacional fue algo inimaginable para los desgastados Estados europeos. Las ideas planteadas por el mandatario norteamericano eran demasiado revolucionaras y rompían con la tradición de pensamiento de los Estados europeos. Era eso lo que más mérito le daba a esta nueva idea, ya que retaba todo aquello que el mundo había conocido e implantaba un nuevo orden internacional con normas impensables para los tradicionales Estados europeos.

El idealismo o wilsonianismo pretendía que el orden mundial se derivara de la fe de una naturaleza pacífica del hombre, y asumía el interés por parte de los Estados de una armonía mundial (Kissinger 1995, pág. 218). Wilson sostenía que luego de que los pueblos tuvieran autodeterminación y probaran los beneficios de la paz y la democracia, se generaría una unificación la cual causaría que todos los Estados se alzarán como uno solo y lucharán por un bien común llamado paz (Kissinger 1995, pág. 218). Esta doctrina puso a los diplomáticos europeos en un terreno desconocido. Europa nunca basó sus teorías políticas en la bondad del hombre. La diplomacia europea se fundamentaba en la propensión a la guerra y en la búsqueda de un equilibrio de poder. Y fue esto lo que Wilson consideró el talón de Aquiles para mantener la paz.

Según Wilson, lo que causaba la inestabilidad en el sistema internacional era resultado de la búsqueda por un equilibrio de poder, así como también, la imposibilidad por parte de los pueblos

de auto determinarse. Por esta razón, el idealismo planteaba basar la paz en el principio de la seguridad colectiva (Kissinger 1995, p. 219).

A pesar de que los Estados europeos no estaban muy convencidos de estas nuevas ideas plateadas por Woodrow Wilson, nadie se atrevió a reprobárselas porque las grandes potencias estaban interesadas en lograr la victoria. Hecho que el presidente aprovechó y se lo hizo saber al coronel House, su consejero de Estado: "cuando la guerra haya pasado, podemos imponer nuestro propio modo de pensar, porque para entonces estarán, entre otras cosas, económicamente en nuestras manos" dijo Wilson. (Kissinger 1995, pág. 220)

Con el poder económico garantizado, Norteamérica empezó una nueva etapa que fue determinante para catapultarse en el escenario internacional. Hizo la bandera del idealismo con la cual profesaba que la seguridad del mundo no exigía la defensa del interés, como lo había creído el viejo continente. La paz era concebida como un concepto jurídico. Por ende, para determinar si alguien cometía o no una violación a la paz, era necesario una institución internacional que fue denominada, por el mandatario norteamericano, como La Sociedad de Naciones, también conocida como Liga de las Naciones.

Estados Unidos afirmaba que "la sociedad norteamericana solo podría extenderse en un mundo donde reinase la paz. Un mundo pacífico, solo sería posible sobre nuevas bases, sobre un sistema colectivo basado en la democracia, la seguridad colectiva y la autodeterminación" (Neila 1990, p. 563). Por tal razón al final de la guerra se firmaron los 14 puntos de Wilson con los que se esperaba dar fin a enfrentamientos futuros y así lograr estabilidad en un sistema que permitiera mantener la paz entre todas las naciones. La Sociedad de Naciones sería el principal organismo que permitiría que la paz se mantuviera siempre y cuando los países pertenecieran a ella y cumplieran con las reglas.

La Sociedad de Naciones era una idea apoyada en los 14 puntos planteados por Wilson, los cuales se centraban en: asegurar la libertad individual mediante el desarrollo de instituciones democráticas, conseguir la libertad nacional con base en el derecho de los pueblos a la autodeterminación, mantener la paz universal. Con la creación de esta institución se buscaba el cumplimiento de los tratados de manera definitiva y, evitar guerras como la que se inició en 1914.

Estaría conformada por los 32 Estados firmantes del tratado de Versalles, más trece Estados neutrales. Además se podría unir cualquier Estado siempre y cuando cumpliera con ciertos requisitos; Uno de los puntos más importantes era la reducción de armamento, se promovía utilizar todos los medios pacíficos antes de recurrir a la guerra para solucionar un problema.

La Liga de las Naciones contaba con una estructura orgánica: la Asamblea General, que reunía a todos los miembros anualmente; Consejo de Seguridad, integrado por 5 miembros permanentes (Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia y Japón). Sin embargo, Estados Unidos se retiró prontamente y Japón no prestó mayor interés; el Secretario General, encargado de preparar la documentación de las relaciones entre la asamblea y el Consejo; Tribunal internacional de Justicia con sede en la Haya.

Con esta organización, todo sería más justo para los Estados que hacían parte de esta y, así mismo se garantizaría una estabilidad internacional. “Dentro de la Asamblea de la sociedad y su consejo, representantes de la lógica extensión de los principios democráticos a la organización internacional, las naciones del mundo podían reunirse para barrer aquellos obstáculos a sus buenas relaciones y prosperidad que, en el pasado, habían sido la causa de las guerras” (Thomson 1991, p. 104).

La Liga de Naciones generó un cambio en la sociedad, se entendía que a partir de esta se iba a dar cumplimiento a los tratados y con esto lograr que las relaciones entre los Estados se basaran en la paz y la armonía de la nueva configuración del sistema internacional.

La organización se regía bajo los principios de “no recurrir a la guerra, mantener a la luz del día relaciones internacionales fundadas en la justicia y el honor, la rigurosa observancia de las prescripciones del derecho internacional y el escrupuloso respeto de las obligaciones contraídas en los tratados” (Neila 1990, p. 571), los Estados buscaban estar en contacto y de esta manera evitar la incertidumbre sobre qué harían los Estados ante situaciones de conflicto, “la garantía de la paz mediante la seguridad colectiva y la construcción de la paz a través de la cooperación” (Neila 1990, p. 571), por medio de la cooperación en diferentes aspectos se buscaban mejorar las relaciones y generar interdependencia, por esto dentro de sus organismos subsidiarios técnicos tenían en cuenta diferentes aspectos como el higiene, comunicaciones y tránsito, la salud, la situación económica y financiera, cinematografía

educativa entre otros organismos con sentido social, cultural, económico y sanitaria, para abordar todos los temas y de esta manera garantizar la seguridad.

A pesar de tener buenas intenciones y promover la paz la Sociedad de Naciones no obtuvo el resultado que se esperaba puesto que la Unión soviética se mantenía al margen de la Sociedad de Naciones y, adicionalmente el congreso de Estados Unidos se negó a ratificar las condiciones de paz negociadas en París. La negativa del senado, se dio por la preocupación de vincularse en futuros conflictos, además de cederle al organismo la capacidad decisoria, lo que podría debilitar sus propios poderes constitucionales.

Sumado a la falta de apoyo de Estados Unidos, estaba la falta de unanimidad ante diferentes hechos, “era imposible que funcionara la idea de una respuesta colectiva cuando los Estados no se ponían de acuerdo sobre si ciertos actos constituían una agresión; cuando no se entendían sobre si las sanciones económicas o la fuerza militar constituían respuestas adecuadas a dichos actos, y cuando las decisiones del organismo requerían unanimidad”. (Roberts 1998, p. 480)

Para 1945, el mundo entre escombros, se enfrentó a las atroces consecuencias de la segunda guerra mundial y ello dejó un sinsabor en la comunidad internacional. Los mandatarios de varios Estados, tras los horrores que dejó la guerra, buscaron una salida que permitiría volver a reunir a las naciones, bajo una organización que lograra superar el fracaso de la Liga de Naciones. La iniciativa de crear una nueva organización más fuerte provenía de Estados Unidos.

Esta nueva organización no estaba supeditada a los tratados de paz, como había ocurrido con la Sociedad de Naciones, si no que estaba ligada a una conferencia internacional. Tras la reunión entre Churchill y Roosevelt, en el año de 1941, surgió la Carta del Atlántico donde se preveía a la nueva institución como “un sistema de seguridad general establecido sobre bases más amplias” (Aracil et al 1995, p. 27).

Posteriormente, en la Conferencia de Yalta se reunieron nuevamente Churchill, Roosevelt y Stalin para crear el proyecto de una nueva organización que fuera más eficaz que la Liga de las Naciones. Allí mismo, se establecieron los miembros permanentes, y se acordó una próxima reunión para crear la carta de la organización.

El 25 de junio de 1945, se fundó la Organización de Naciones Unidas (ONU), en la Conferencia de San Francisco. Dentro de los signatarios de la carta fundacional se encontraban veintidós países del continente americano, quince del europeo, ocho asiáticos, cuatro africanos y dos de Oceanía, para un total de 51 países firmantes. Todos unidos bajo el compromiso de mantener la paz y la seguridad internacional, fomentando las relaciones de amistad entre las naciones y, buscando promover la cooperación entre los Estados para generar progreso y la protección de los Derechos Humanos. (Organización de las Naciones Unidas, [ONU]).

A pesar de que la ONU contaba con algunos elementos de la Sociedad de Naciones, se diferencia en tres aspectos principales:

En primer lugar, la carta debía muchos aspectos a Estados Unidos, país que participó mucho más en la redacción de la Carta que en el Pacto – hacía hincapié en los derechos fundamentales, en la importancia de los problemas económicos y sociales y en el principio de igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos-. En segundo lugar al hablar relativamente poco al desarme, evitaba las aspiraciones demasiado elevadas que perdieran de vista la realidad. En tercer lugar, en sus disposiciones sobre el Consejo de Seguridad establecía una base para la toma de decisiones que no dependiera de la unanimidad de todos los miembros, permitiendo así una mayor capacidad de acción. (Roberts 1998, p. 483)

Estas diferencias hacían de la ONU, una organización más vinculante que tenía en cuenta los intereses de diferentes naciones alrededor de todo el mundo, no solo a los países europeos o a las grandes potencias. La ONU se volvió un organismo que dio reconocimiento a aquellos países que estaban siendo descolonizados y buscaban tener participación en la comunidad internacional y, así mismo, participar del derecho internacional.

Su aportación más importante ha sido el marco que ha permitido ingresar a la comunidad internacional a numerosos Estados, nuevos o reconstituidos, muchos de ellos profundamente vulnerables. Para ellos, la ONU ha sido no solo un medio para obtener el reconocimiento diplomático, sino también un escenario mundial, un foro de negociación, un proveedor de puestos de trabajo bien remunerados y una fuente de protección simbólica. (Roberts 1998, p. 484)

El número de miembros de la ONU aumento con el pasar de los años. Para septiembre de 1965 eran 100 miembros, para 1984 eran 159 miembros y para enero de 1995 serían 185 miembros; al día de hoy son 193 Estados miembros (Delgado 2005). Tienen la posibilidad de participar en diferentes temas que les permite tener beneficios para sus Estados, pero siempre respetando la jurisdicción interna de los mismos.

La forma como estaría estructurada la Organización de las Naciones Unidas incluye los siguientes órganos:

Secretaria General: órgano administrativo que presta servicio a los demás órganos, administrando los programas y las políticas que éstos elaboran. El secretario general, figura principal de la secretaria, se encarga de la coordinación en toda la organización, además es un portador de los intereses de los pueblos en el mundo (ONU órganos principales). Dentro de los órganos dependientes de la secretaria general se encuentran: El consejo económico y social, que se encarga del progreso económico, social, cultural y, de salud entre otros. Observa el cumplimiento de los Derechos humanos en los diferentes Estados. Es un organismo de actividades de investigación y emite recomendaciones en los campos de su competencia. (ONU, Órganos Principales)

El Tribunal Internacional de Justicia: A este pertenecen todas las Naciones de la ONU, tiene su sede en la Haya, es el principal organismo judicial que toma decisiones sobre el derecho internacional y sobre la interpretación de tratados y acuerdos entre los miembros de las Naciones Unidas. (ONU, Órganos Principales)

El Consejo de administración fiduciaria: supervisa los 11 territorios que se encuentran en calidad de fideicomiso, que pueden ser antiguas colonias de países miembros de la ONU. (ONU, Órganos Principales)

La Asamblea General: es el principal órgano deliberativo. Se encuentra integrada por representantes de todas las naciones pertenecientes a la ONU. Se reúnen cada año, aunque también se puede convocar a reuniones extraordinarias. Se tratan todos los temas que hacen parte de la Carta constitutiva, esta asamblea solo puede emitir recomendaciones, que deben ser adoptadas por el voto

de la mayoría, de los dos tercios de los miembros presentes y votantes. (ONU, Órganos Principales)

Finalmente, se encuentra el Consejo de Seguridad que tiene como principal responsabilidad velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. Está compuesto por quince miembros, cada uno con derecho a un voto y se caracteriza por ser el único órgano de la ONU cuyas decisiones son de carácter obligatorio para los Estados miembros. (ONU 1945)

Las decisiones al interior del Consejo de Seguridad, de acuerdo con la Carta de San Francisco, están determinadas por la votación. Son necesarios nueve votos a favor, los cinco votos de los miembros permanentes y otros cuatro. Si un miembro permanente emite un voto en contra, es decir, usa su facultad de veto, el proyecto de resolución no se aprueba.

Dicha figura del veto, surge al final de la Segunda Guerra Mundial. Para aquel momento China, Francia, la Federación de Rusia (antigua URSS), el Reino Unido y los Estados Unidos protagonizaron un papel vital en el establecimiento de las Naciones Unidas. Por tal motivo y con la certeza de que estos países seguirían cumpliendo un papel preponderante en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, los creadores de la Carta de las Naciones Unidas le otorgaron a quienes denominaron “los cinco grandes” un poder de voto especial, el cual se reconoce como el “poder de veto”. Se acordó que en caso de que uno de los “cinco grandes” ejerciera su poder de veto dentro del Consejo de Seguridad, la resolución o decisión no se aprobaría. Históricamente todos los miembros han hecho uso del veto.

La facultad de veto puede generar un efecto contrario a la razón de ser del Consejo. En tanto que, por un lado permite que los miembros permanentes veten aquellas decisiones que pueden generar un impacto negativo en su nación sin importar el proyecto como tal de resolución. Por otro lado, este beneficio garantiza que todas las resoluciones dependan de la voluntad de los Estado con poder de veto. (ONU, Órganos Principales)

La nueva organización buscaba que los Estados se sintieran representados, sin importar su realidad económica o interna, todos eran iguales y por tanto deberían ser tratados en igualdad de

condiciones. Tanto los países latinoamericanos como los africanos sintieron respaldo en la toma de decisiones, por medio de la Organización. Así mismo su palabra era escuchada y, se les tuvo en cuenta para aportar en diferentes temas. La ONU logró intervenir en confrontaciones entre Estados y con ello redujo los conflictos regionales.

La Organización de Naciones Unidas ha hecho particular hincapié en la igualdad entre naciones y ha resaltado la importancia del respetado a las jurisdicciones internas. Teniendo en cuenta la base consuetudinaria que rige al derecho internacional y, partiendo de la buena voluntad de cada uno de los signatarios de la carta de San Francisco, se ha establecido dentro de los temas de orden mundial, que el diálogo, es la forma idónea para resolver las diferencias entre naciones y por ende, siempre se buscarán soluciones, a las diferentes controversias por medio de este y la diplomacia. La ONU ha sido la organización más importante del siglo XX, que ha permitido la unión de las naciones y la creación de una comunidad internacional que comparte diferentes intereses y encuentran en la cooperación la solución para salir adelante y evitar la confrontación.

Además de organizaciones como la ONU, la segunda guerra mundial fomentó la aparición de nuevos actores en el sistema internacional, como las instituciones financieras internacionales - el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial(BM)- las cuales surgieron con el fin de ayudar a la restauración de las economías del viejo continente y, para garantizar la estabilidad internacional en el ámbito económico porque no se quería volver a sufrir un efecto domino, como el que se experimentó luego de la crisis del 29. Ahora bien, aunque las relaciones económicas entre Estados fueron la causa por la cual en la década de los treinta el mundo se sumergido en una gran crisis. Luego de la segunda guerra mundial, se dio un crecimiento exponencial de las relaciones comerciales, hecho que potencializó a un nuevo actor internacional que sería determinante décadas más tarde, las corporaciones multinacionales.

Aunque muchos teóricos remontan el origen de las multinacionales (MNS) a las operaciones comerciales transfronterizas Del siglo XV. Fue en el periodo posterior a la segunda guerra mundial donde se vio la expansión de estas empresas privadas (Cohn 2010, p. 253). Dicha expansión fue producto de una serie de fenómenos que afectaron el crecimiento de las MNS entre ellos, el crecimiento económico que experimento Estados Unidos desde 1950 hasta 1973, la rápida

recuperación y el crecimiento de las economías de países como Japón, Alemania, luego de la guerra genero el desarrollo de una gran industria en los diferentes sectores. (Cohn 2010, p. 254)

Entre todos los sectores, el sector petrolero particularmente se catapulto muy por encima de otras industrias. Tras la segunda guerra mundial el petróleo había surgido como la energía del futuro, esta industria era la base para mover todas las industrias, por ello las multinacionales petroleras eran las reinas (Engdahl 2012, pág. 25). Inclusive adquirieron beneficios, en la posguerra, que ninguna de las multinacionales de otros sectores lograron. Las grandes petroleras británicas y de Estados Unidos disfrutaron un periodo de libertad de acción en aquellos tiempos, pero dicha libertad fue lo que condujo al mundo a un sin número de guerras y conflictos por el preciado recurso. (Engdahl 2012, p. 45)

Para el año de 1952, las siete petroleras más grandes del mundo, conocidas como “the seven sisters” (las siete hermanas), controlaban el 88% de las reservas mundiales de petróleo por fuera de la Unión Soviética y los Estados Unidos. Lo cual es daba el control sobre la mayoría de la producción petrolera y todas las refinerías extranjeras. Estas multinacionales se dividieron el mercado global, compartían los oleoductos entre ellos, además, eran quienes acordaban y definían el precio del petróleo a nivel global. (Engdahl 2012, p. 45)

La industria petrolera siguió aumentando y, las multinacionales incrementaban cada vez más sus ganancias, con la crisis del petróleo, en 1973, lograron incrementar el hasta un 400% el valor comercial de crudo. A pesar de que se cree que dicha crisis beneficio a los países de la OPEC. Los verdaderos beneficiados fueron las multinacionales, puesto que la OPEC era un conjunto de productores dependientes o del cartel del petróleo (las siete multinacionales) o, de los consumidores y, el consumidor más grande del mundo era Estados Unidos. (Engdahl 2012, p. 62)

La expansión de la inversión extranjera directa, aumentó mucho más rápido en la década de los ochenta. Esta realidad tuvo tres razones principales: en primer lugar, el resurgimiento del liberalismo ortodoxo con la desregulación, privatización y, el fin de las restricciones de flujos de capital le dio a las MNS más libertad para expandir sus actividades. En segundo lugar, con el rompimiento del bloque soviético quedaron muchas nuevas áreas disponibles para la llegada de inversión extranjera directa, como una forma de hacer una transición económica hacia una reforma

de mercado. Por último, el problema que había con el comercio internacional. La prolongación de la ronda Uruguay y Doha juntos con el uso de las barreras no arancelarias causó que muchas MNS ampliaran sus mercados con para eludir las barreras comerciales. (Cohn 2010, pág. 257)

Gracias a estas tres razones las MNS adquieren un gran poder, porque la masificación de filiales alrededor del mundo de las MNS, desencadena avances significativos tanto en información como en tecnología y esto les permite crear una red mundial que al estar interconectada tiene un poder supra Estatal. Ya no se rigen por un Estado, las multinacionales adquieren las materias primas en los lugares donde sean más económicas e instalan sus fábricas donde puedan obtener mayores beneficios o, donde sus productos y/o servicios tengan gran acogida. Una multinacional por definición es una “Firma que tiene control de activos en al menos dos países” (Grieco J.y Ikenberry J. 2002). Gracias a la globalización como producto de liberalismo ortodoxo se logró que la influencia de las multinacionales llegue a más lugares.

El desarrollo de las multinacionales y el cambio que estas lograron en la economía es visto por los teóricos de las relaciones internacionales, principalmente por los liberales, como una contribución a los Estados, ya que permitieron que se diera el desarrollo en diferentes esferas y, contribuyeron a que llegaran nuevas tecnologías. Así mismo generaron cambios en la economía y las formas de transacción, se gestionaron nuevas políticas para permitir que las empresas y la población tuvieran beneficios. (Grieco J. y Ikenberry J. 2002)

El alcance que han tenido las multinacionales con la globalización ha tenido un gran aumento

The United Nations estimates that there are more than 76,000 Multinational Corporations operating in the contemporary global economy. These firms collectively control about 800,000 production plants and employ about 86 millions people across the globe. Together, they account for about one-quarter of the world's economic production and about one-third of the world's trade. Multinational corporations have been controversial in part because of their size, but more importantly, because they extend managerial control across national borders. (Oatley 2010, p. 4)

La importancia de las mismas y la influencia que estas logran en los diferentes gobiernos también ha sido objeto de cuestionamiento, puesto que existe interdependencia entre los actores y si existe

influencia por parte de las multinacionales en los gobiernos puede disminuir la transparencia de las transacciones y las políticas que se adoptan beneficiando a las multinacionales y con esto a los Estados origen de las multinacionales poniendo en riesgo las relaciones con otros estados. (Cohn 2010).

2. LA GUERRA DE IRAK: LA HISTORIA QUE NOS CONTARON Y LA QUE DEBIMOS CONOCER

La guerra de Irak, en el año 2003, fue uno de los escenarios en los cuales se libró un conflicto de gran envergadura que se conoce como la ‘guerra contra el terrorismo’. Es quizás, la única guerra que tuvo un rechazo mundial, antes de su propio inicio. El 15 de febrero de 2003, la manifestación planetaria en contra de lo que ya se preveía como inevitable, reflejó los frutos de una idea que se engendró en el encuentro del movimiento antiglobalización celebrado en noviembre de 2002. Una manifestación de esta magnitud no se experimentaba desde la guerra de Vietnam. (El periódico 2003)

Fueron los activistas quienes dieron la primera señal de alarma, ante una intervención militar que tenía un argumento inconcluso y, ausencia de pruebas efectivas que demostraran las acusaciones denunciadas por el presidente George W. Bush respecto al desarrollo de armas de destrucción masiva por parte del gobierno iraquí.

El tema de Irak es una preocupación que había estado en la mesa de la ONU, por una década, desde la invasión a Kuwait por parte del Irak, a comienzos de los noventa. El gobierno de Hussein se había convertido en una amenaza, porque se creyó que también podría llegar a invadir Arabia Saudita, el país con más reservas petroleras del mundo (Jarecki 2005). La ONU penalizó a Irak con un embargo económico propuesto por Estados Unidos y desde que se liberó a Kuwait el Consejo de Seguridad paso varias resoluciones para el desarme del gobierno iraquí.

En noviembre 8 de 2002, el Consejo de Seguridad de la ONU había aprobado, por unanimidad, la resolución 1441. Ésta tenía como objetivo darle un ultimátum a Irak para el cumplimiento de sus obligaciones de desarme. Ya que se le habían dado oportunidades con anterioridad y había hecho caso omiso a estas. El desarme se haría con un cronograma, que tenía como fecha límite el 27 de enero, del año siguiente, para que el Consejo de Seguridad pudiera hacer un proceso de revisión. Adicionalmente, la ONU enviaría unos inspectores de armas para verificar la cancelación de la producción de armas masivas y la ausencia de fábricas clandestinas.

Una vez se cumpliera el plazo establecido, el Consejo de Seguridad debería hacer una evaluación para determinar si Irak había cumplido sus obligaciones con la comunidad internacional. En caso de una violación a la resolución 1441(2002) por parte de gobierno Iraquí, sería el Consejo de Seguridad el encargado de tomar las medidas pertinentes para garantizar el cumplimiento de las obligaciones, incluyendo la posibilidad del uso de la fuerza.

Para finales de enero de 2003, los inspectores de armas de la ONU, Hans Blix y Mohamed El Baradei (director de la Organización de Energía Atómica Internacional) Señalaron que Irak debía tener una mayor colaboración si quería una resolución pacífica del conflicto. Según el informe de inspección, presentado por Blix, "Irak al parecer, no ha llegado a una aceptación genuina, ni siquiera hoy, del desarme que se ha pedido de ella". Adicionalmente advirtió que Irak debía "declarar todos sus programas de armamento" porque "la inspección no era un juego del escondite".(BBC Mundo 2003)

Mientras se realizaba dicho informe, el descontento del presidente norteamericano George W. Bush era evidente. Pues, si bien se tenían "informes de los servicios secretos que afirmaban que los iraquíes estaban transportando y ocultando cosas" (Woodward 2004, p. 191), La opinión publica le mostraba al mundo que, a pesar de los indicios, no se encontraban pruebas reales de la existencia de armas. Y a esto se le sumaba la disposición de Irak a colaborar con el proceso.

El acompañamiento de los iraquíes a los inspectores, mostrando a puertas abiertas que no había ningún tipo de armamento enfurecían más a Bush. Meses más tarde, se evidenció la gran polémica en la guerra de Irak, con titulares como "Armas en Irak: ¿pruebas falsas?", "Sería una guerra injustificada", "Irak: ¿guerra injustificada?". Se dio a entender que la guerra se efectuó a punta de indicios, sin pruebas efectivas y pronto empezaron a sugerirse las causas verdaderas de la intervención militar.

Cuando finalizó el periodo de inspección de la ONU, y salieron los resultados de los informes. La unanimidad, en el Consejo de Seguridad, que había caracterizado a la resolución 1441(2002) desapareció. El Consejo de seguridad se dividió en dos grupos. Por un lado, "Gran Bretaña, España e Italia pidieron junto a Estados Unidos una segunda resolución del Consejo de Seguridad que declarará a Irak en violación de su compromiso de desarme y permitiera el uso de

la fuerza” (Semana 2003). Por otro lado, “Francia, Alemania, Rusia y China pedían una resolución alternativa que les diera más tiempo a los inspectores de la ONU para que la guerra fuera la última opción” (Semana 2003). Fue como si se enfrentaran dos corrientes de pensamiento por un lado los realistas y por el otro los idealistas, mientras los primeros privilegiaban el uso de la fuerza, los segundos buscarían una alternativa para el mantenimiento de la paz.

En una reunión que tuvo el mandatario de los Estados Unidos con Dick Cheney, vicepresidente de Bush, en enero de 2003, el presidente expuso su opinión que bien podía interpretarse como una declaración de guerra: “creo en la libertad y en la paz. Creo que Saddam Hussein es una amenaza para Estados Unidos y la región. Debería desarmarse pero no lo hará y, por lo tanto, debemos derrocarlo. No podemos hacer que atienda a razones; tiene el corazón de piedra”. (Woodward 2004, p. 196)

Las intenciones de los Estados Unidos parecían ser claras, la declaración del presidente mostraba la percepción del gobierno iraquí como una amenaza, lo cual bien podría alentar una propuesta de guerra. Pero para poder atacar a Irak, Estados Unidos debía, en primer lugar, dirigirse al Consejo de Seguridad, para que se legitimara la guerra contra esta nación.

Es entonces cuando Estados Unidos y sus aliados empiezas a buscar la manera para legitimar su futura intervención militar. A comienzos de febrero de 2003, los norteamericanos solicitan apoyo en la OTAN, en caso de una posible guerra, pero dicha petición no es concedida gracias a la negativa por parte de Alemania, Francia y Bélgica (El país 2003). Luego, el 24 de febrero, Gran Bretaña presenta ante el Consejo de Seguridad un proyecto de resolución, soportada por el capítulo VII de la carta de San Francisco titulado: Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamiento de la paz o actos de agresión, de la carta de la ONU. Como Irak había desaprovechado su ultimátum, según los británicos, para el desarme, era una amenaza y por ende, era necesario buscar todos los medios para el mantenimiento de la paz (El País 2003). Al día siguiente Bush dio a conocer su plan de democratización para medio oriente, en el cual la primera medida era la intervención militar en Irak.

Todas estas acciones por parte del gobierno norteamericano y del británico, sumado a las declaraciones de sus mandatarios en los medios de comunicación, demostraban la clara postura que

tenía este bando respecto a Irak. A tal punto que, en la oficina de relaciones exteriores británica tenían un documento detallado, emitido por uno de los consejeros del primer ministro, en el cual se argumentaban las razones por las cuales una guerra en Irak si era legal (Belton y Goodison 2009).

Sin embargo, según la asesora legal de la oficina de relaciones exteriores, de aquel entonces, Elizabeth Wilmsinvest, los argumentos que se habían usado no eran aplicables. Según ella, la guerra no era legal, ninguna de las tres formas permitidas por la ONU para hacer uso de la fuerza aplicaban en este caso particular (Belton y Goodison 2009). Por consiguiente, si Reino Unido entraba en guerra contra Irak desataría que toda la comunidad internacional se volcara en su contra.

La presión por lograr una segunda resolución ante el Consejo de Seguridad era necesaria, por lo menos para los que planearon la guerra. Sería la única forma de lograr justificar la invasión a Irak, ya que, no había forma de comprobar que se estuviera haciendo uso de la fuerza en defensa propia, ni tampoco que el gobierno de Saddam Husein fuera una amenaza para la seguridad colectiva, en tanto que, no se había comprobado la existencia de armas de destrucción masiva. Esto era tan claro para el mandatario británico Tony Blair, quien en una entrevista a mediados de marzo afirmó que trabajaba fuertemente por la aprobación de una segunda resolución en el Consejo de Seguridad y, según él, el tema de Irak se resolvería a través de la ONU, porque esta era su voluntad. (Belton y Goodison 2009)

Empero, el 10 de marzo el mandatario Francés, Jacques Chirac, en una entrevista emitida por TF1 y france2, expresó que Francia haría uso del veto, si se llevaba a votación la segunda resolución (Duch 2003). Este mismo día, Igor Ivanov, ministro de Relaciones Exteriores ruso dio a conocer, también, su desacuerdo ante una posible segunda resolución. "No podemos apoyar una resolución que contiene un ultimátum de exigencias incumplibles, que se contradicen con la línea (de negociación política y diplomática) abierta por la anterior resolución, la 1441" dijo el diplomático (Duch 2003). Adicionalmente, Ivanov advirtió: "Consideramos que ahora sería poco oportuno someter a votación del Consejo de Seguridad un proyecto de resolución de ese tipo, pero si se pone a votación, Rusia va a votar en contra"(Duch 2003).

Luego de estas declaraciones, Estados Unidos y sus aliados, materializaron la idea de que no lograrían el aval de la ONU para la invasión. Sin embargo, continuaron hablando de una segunda resolución. Esto fue solo una cortina de humo, pues ambos gobiernos sabían el impacto que tendría no solo en sus ciudadanos sino también en toda la comunidad internacional, emprender una guerra ilegítima (Jarecki 2005). Seis días antes de que se iniciara la guerra, los aliados angloparlantes apostaron sus últimas cartas, en la reunión del Consejo de Seguridad. La intervención de Jeremy Greenstock, embajador británico para la ONU, no generó ninguna reacción contraria a la que ya se esperaba. Ahora bien, lo que resultó muy particular, fue cómo Greenstock cerró la sesión abruptamente, antes de que se lograra una resolución que prohibiera la invasión a Irak (Belton y Goodison 2009).

2.1 Una historia que pocos sabían

Las relaciones diplomáticas entre Irak y dos gigantes del escenario internacional se habían trastocado gracias a acontecimientos de vieja data. Con la nacionalización de la industria petrolera, por parte de Saddam Hussein, en 1975, las grandes multinacionales petroleras de Estados Unidos y de Reino Unido fueron expulsadas totalmente de Irak (James 2002, párr. 3).

Hecho que dejó por fuera del tablero de juego, a las grandes de grandes, en la industria petrolera de este país. Tal suceso, implicaba una desventaja geoestratégica para las dos naciones, ya que Irak es uno de los más países más abundantes en petróleo, inclusive en el año 2002, casi treinta años después, este país era la segunda reserva más grande del planeta, con más de un 60% de las reservas mundial. Y esto sin tener en cuenta las zonas del territorio que no habían sido exploradas, que eran de un 90%. (Champan 2004)

Durante los años posteriores a la nacionalización hecha por Hussein, tanto el ingreso de las petroleras al país como la repartición de los millonarios acuerdos de explotación, estuvieron determinadas por el gobierno iraquí. En las década de los 80's y 90's, Francia, Rusia y China, casualmente miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, iniciaron negociaciones con Saddam Hussein, las cuales los llevaron a lograr acuerdos lucrativos, que permitieron que las multinacionales petroleras de estos países compartieran el basto potencial de las reservas Iraquíes (James 2003, sec. 8).

El gigante ruso de la industria petrolera, Lukoil, por ejemplo, logró empezar a negociar, un acuerdo por un valor de 3.700.000 millones de dólares, para desarrollar el pozo de Qurna occidental (Kyivpost 2009). El acuerdo le permitiría a Lukoil extraer 600,000 barriles de crudo, por día, durante los tres años (Balmoforth 2002). Por tal motivo era evidente el gran interés que tenía la multinacional en que se desarrollara la industria del petróleo en la zona desértica ubicada al suroriente de Irak. Este convenio era por 23 años, e incluía un acuerdo para la rehabilitación de campos petroleros, principalmente el pozo de Qurna occidental, ubicado cerca a los pozos de Rumalia. (Beaumont 2002) (Ver anexo 1)

Desde 1997, fecha en la que se firmó el acuerdo, según el artículo de Beaumont publicado en The Guardian, Lukoil tenía planeado instalar maquinaria que le permitiera una extracción de 100,000 barriles por día en el pozo de Qurna occidental (2002). Para diciembre de 2001 la petrolera tenía una producción que superaba los 7 millones de barriles al día. Esto permitía que Rusia tuviese un grado de control de 16 millones de barriles sobre el capital global del recurso. Lo cual posicionaba a Lukoil con gran ventaja en este territorio y, en parte, esto se debía a las buenas relaciones diplomáticas que habían tenido los rusos con el gobierno iraquí.

Desde 1968 cuando el partido Baath (árabe socialista) llegó al poder en Irak, el país árabe había desarrollado sus relaciones políticas con respecto a la actitud que habían tomado los Estados con la división de Palestina y la creación de Israel. Para los miembros del partido, este hecho era una evidencia imperialista, que pretendía mantener a los países árabes separados; La Unión Soviética había apoyado a los árabes tanto en la guerra árabe israelí de 1967, como en la guerra de 1973. Así, Baath había cultivado sus relaciones con los soviéticos para contrarrestar la hostilidad por parte de los Estado Unidos (Nations enciclopedia 1988).

En el año de 1972, el régimen Iraquí y la Unión Soviética firmaron un tratado de amistad y cooperación. En el primer artículo del tratado, se estipulaba que el objetivo de éste, era desarrollar la cooperación entre las dos partes en el ámbito económico, científico, técnico y comercial. Gracias a este tratado Irak recibió gran asistencia técnica y equipamiento militar de la Unión Soviética (Nations enciclopedia1988)... Estos antecedentes históricos, así como la cercanía ideológica, podría haber sido un elemento que favoreció la industria petrolera rusa. Además de LUKOIL, la empresa

de servicios petroleros, Slavneft, también de origen ruso, firmó un contrato de servicios de perforación, por 52 millones de dólares, para el pozo de Tuba. Adicionalmente, se propuso un acuerdo económico ruso-iraquí por un valor de 40.000 millones de dólares, el cual incluyó más oportunidades para que las compañías rusas pudieran hacer nuevas exploraciones de petróleo (Morgan y Ottaway 2002).

Ahora bien, las empresas petroleras rusas, no fueron las únicas que lograron entablar acuerdos con el gobierno de Hussein. La petrolera Total Final Elf., de origen francés, había negociado el desarrollo del pozo de Majnoon, ubicado cerca de la frontera iraní. Majnoon tenía alrededor de 30.000 millones de barriles de petróleo (Morgan y Ottaway 2002). La multinacional francesa, también había negociado un contrato extensivo sobre el pozo petrolero de Nahr Umar (ver anexo2).

Estos dos pozos que había negociado Total Final Elf, se estimaba que tenían el 25% de las reservas totales de Irak. Supuestamente, los dos pozos tenían un estimado de 26.000 millones de barriles de crudo, teniendo en cuenta que el valor por barril era de 25 dólares, en 2002, Francia recibiría un estimado de 650.000 millones de dólares, en ganancias, solamente por estos dos pozos petroleros. (Satterlee 2003)

Adicionalmente, con el programa de Petróleo Por Alimentos (PPA), obtuvieron grandes beneficios los franceses. Dicho programa fue una alternativa creada por la ONU para sopesar las desfavorables consecuencias que trajo para Irak, el embargo impartido por la ONU, en 1991, luego de la invasión a Kuwait.

El programa consistía básicamente en permitirle a Irak reactivar las exportaciones de petróleo, para que se pudieran suplir las necesidades básicas tales como alimentos, medicamentos y demás bienes necesarios para la población. Pero las ganancias de las exportaciones serían manejadas por una cuenta de depósito administrada por Naciones Unidas, que no podía manejar Hussein, ya que era necesario que Irak sintiera las repercusiones del bloqueo. Por tal razón, la ONU sería la encargada de suministrar las dotaciones y los suministros a la población. (Report for Congress 2003, p.2)

Bajo el programa de “oil for food” (petróleo por alimentos), Francia obtuvo el tercer acuerdo más grande de comercio con Irak, por un valor de 3´100.000 millones de dólares desde 1996. Con un 22.5% del control de las importaciones de Irak, Francia se convirtió en el socio comercial más grande de Europa, para el año 2001. Con aproximadamente 60 compañías francesas beneficiadas, lograron un estimado de 1´500.000 millones de dólares en transacciones con Bagdad, para ese año, todo gracias al programa de la ONU (Satterlee 2003). Indiscutiblemente, “oil for food” desarrolló una estrecha relación comercial que benefició considerablemente la economía francesa y no exclusivamente en la industria petrolera.

Entre otro de los beneficiados, en la década de los noventa, por las negociaciones con Irak se encontraba la multinacional China National Petroleum Company (CNPC), la cual logro establecer un acuerdo con Saddam Hussein. A comienzos de 1997, la petrolera china negocio el desarrollo del pozo petrolero de Ahdab, cuyo estimado en reservas era de 1´400.000.000 barriles y su capacidad productiva de 80.000 barriles por día. En dicho acuerdo, se estipuló que CNPC tendría derecho a la explotación del pozo por un periodo de más de dos décadas. Se esperaba que Ahdab estuviera listo para iniciar, su explotación, en cuatro años. (Knott 1997)

Debido al embargo que tenía Irak, el acuerdo entre las partes se llevaría de la siguiente manera: Iraq National Oil Co (INOC), la petrolera iraquí, empezaría el trabajo de construcción de la infraestructura del pozo y la extracción. Lo anterior a nombre de CNPC. Luego de que se lograra levantar el embargo que le había implantado la ONU al Estado árabe, CNPC le pagaría a INOC y se quedaría con Ahdab por 23 años (Knott 1997). Para aquel momento, la Organización de Naciones Unidas le había permitido a Irak, a través del programa de petróleo por alimentos, exportar 2´000.000 de barriles de petróleo por año para el abastecimiento de comida y medicamentos. Lo cual generó que el gobierno iraquí, buscara inversión financiera en el sector petrolero de forma apresurada (Caijing Magazine 2008). Era prioritario buscar el desarrollo de proyectos petrolíferos que garantizaran a Irak suficiente dinero, para poder suplir las necesidades de la población iraquí, que sufría las consecuencias de las drásticas medidas implantadas por la ONU.

A finales de marzo de 1997, salieron a la luz pública una serie de acusaciones hacia el gobierno chino, en las cuales se mencionaba que en la relación comercial chino-iraquí, había, además los acuerdos ya conocidos por la comunidad internacional, acuerdos secretos, de “petróleo por armas”. Dichas acusaciones fueron totalmente negadas a través de comunicados oficiales del gobierno chino. (Knott 1997)

Al igual que Francia, China también obtuvo contratos en otros sectores, aprobados por Naciones Unidas, bajo el programa de petróleo por alimentos. En el caso chino, Chinese Aero-Technology Import-Export Company (CATIC) le vendió al gobierno iraquí satélites meteorológicos y observatorios de superficie. En el año 2000, logró la aprobación de la ONU para vender equipos de telecomunicaciones, tales como cables de fibra óptica por una suma de 2.000.000 de dólares.

Para finales de la década de los noventa Saddam Hussein había repartido, selectivamente, la extracción en los pozos petroleros que aún no se habían explotado en su territorio. La escogencia de las multinacionales, más beneficiadas, tenía una particularidad: todas eran de Estados que tenían un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Esto, generaba una fuerte presión por parte de Francia, Rusia y China a levantar el embargo impuesto a Irak en 1991 (Engdahl 2012, p. 184).

El gobierno iraquí había movido las fichas de juego, con el fin de obtener favores políticos. Los simpatizantes del régimen, había adquirido jugosos contratos que les garantizaban buena competitividad en el mercado petrolero, teniendo en cuenta que el valor por barril de cada multinacional se estipula a partir de las reservas que posee cada empresa.

Con una realidad gris para las multinacionales americanas y británicas en territorio iraquí, ambos gobiernos observaron impotentes como se repartían las segundas reservas mundiales ante sus ojos. Pero quizás lo más frustrante, era saber que un gobierno estrangulado, como el iraquí, por el embargo que uno de ellos propuso en 1991, había logrado construir un club privilegiado para repartir su petróleo y, en él no había cabida para ninguno de los dos miembros permanentes del consejo de seguridad, que eran angloparlantes.

2.2 el comienzo del fin

Para 2003, la historia de la industria petrolera en Irak daría un giro de 180 grados. El derrocamiento de Saddam Hussein y la imposición de un gobierno provisional, constituido por las tropas invasoras, fue el comienzo del fin tanto para las petroleras de Rusia, Francia y china como para las de Estados Unidos y Gran Bretaña. Esta nueva etapa de comienzos y finales se caracterizó por ser inversamente proporcional; mientras los que habían tenido contratos con el gobierno iraquí terminaban su época de preferencias orquestada por Hussein, debido a la cancelación, por parte del nuevo gobierno, de los contratos negociados anteriormente; Las multinacionales petroleras, que no habían tenido presencia en el campo iraquí, en su mayoría estadounidenses, comenzaron a entrar a tan deseado territorio.

Ahora bien, la forma como se gestó este cambio, no fue coincidencia. Mucho antes de que la guerra iniciara en el 2003, Estados Unidos desarrolló un plan completo, para articular un argumento contundente que le permitiera justificar la invasión a Irak años más tarde. Este plan se caracterizó por propagar la amenaza que representaba Irak, por su producción de armas de destrucción masivas, por todos los medios de comunicación posibles. Mientras internamente se gestionaba las negociaciones entre petroleras para la repartición de contratos de explotación, entre diferente multinacionales, así como también, otros acuerdos de carácter político entre el gobierno norteamericano y el futuro gobierno iraquí.

Dicho plan se vaticinó, luego de los ataques del 11 de septiembre, bajo el argumento de la “lucha con el terrorismo”. Esta fue la excusa perfecta, para proceder con el acuerdo que había establecido el gabinete del Presidente Bush en abril de 2001. En éste se determinó que, debido a la influencia desestabilizadora de Irak para el flujo de petróleo en los mercados internacionales de medio oriente, Irak representaba un riesgo y por lo tanto era necesaria una intervención militar. (Mackay 2002)

En este mismo año, luego de su nombramiento como presidente, George W. Bush ordenó la creación de un fuerza especial llamada “National Energy Policy Development group” (grupo de desarrollo

de la política energética nacional), para elaborar la nueva estrategia de energía estadounidense. El grupo era encabezado por el vicepresidente, Dick Cheney. Quien frecuentemente consultaba las decisiones con las cabezas ejecutivas de las grandes compañías petroleras entre las cuales estaban Exxon/Mobil, British Petroleum, Chevron, Shell, Eron y el instituto de petróleos americano. (Engdahl 2012, p. 172)

Este grupo junto con un grupo especial que se creó al interior del pentágono conocido como "State Department Future of Iraq Project's Oil and Energy Working Group" (Grupo Estatal de Futuros Proyectos petroleros y de Energía en Irak) se reunió periódicamente desde febrero de 2002 hasta abril de 2003 (Juhasz 2013). Como resultado de dichas reuniones, se acordó que Irak "debe ser abierto a las compañías petroleras internacionales lo antes posible después de la guerra." (Juhasz 2013).

Dicho acuerdo bien puede relacionarse con las reuniones que había mantenido Cheney, con los ejecutivos de las multinacionales. Los acuerdos propendían a facilitar el ingreso de petroleras y, confidencialmente ninguna de las petroleras que participan en reuniones con el vicepresidente norteamericano, tenía explotaciones en Irak. Para comienzos de 2003, todo el escenario iraquí, después de la guerra, estaba totalmente planeado ya se tenía claro como sería el plan de acción en el sector petrolero.

Este se definió en enero de 2003, en una nueva reunión de los representantes de ExxonMobil, Chevron, ConocoPhillips y Halliburton, con el grupo de trabajo de Cheney. Según lo planeado en la década posterior a la guerra tanto los antiguos como los actuales ejecutivos de compañías petroleras occidentales actuarían como administradores del Ministerio de Petróleo de Irak y posteriormente, se convertirían en "asesores" para el gobierno iraquí. (Juhasz 2013)

Fue así como estas petroleras garantizaron, un cupo en la industria petrolera luego de la guerra. En principio, una vez derrocado Saddam Hussein, los Estados Unidos y Reino Unido implantaron un gobierno temporal. En 2005, se efectuaron elecciones en Irak y todos los miembros que habían estado involucrados en las reuniones con los gobiernos británicos y norteamericanos, antes de iniciar la guerra, lograron adquirir un puesto representativo en el gobierno. (Belton y Goodison 2009)

La influencia al interior del gobierno iraquí se hizo evidente en los años posteriores a la guerra, se efectuaron la cancelación de con contratos que habían negociado las empresas francesas rusas y chinas con el gobierno anterior. Debido a la composición de ministerio de petróleo y, a la permeabilidad de miembros y ex miembros de multinacional petroleras en la vida política de Irak. Era claro que se estaba preparando a este país para el ingreso de las multinacionales que habían efectuado negociaciones con el vicepresidente norteamericano.

En 2008, Estados Unidos retiró sus tropas de Irak y a partir del años 2009 se empezó a materializar las distribución del sector petrolero, tal y como se había planeado en 2001. La producción de petróleo en Irak, tuvo un incremento superior al 40% desde 2009 hasta el 1013 con una producción de tres millones de barriles por día. De este 40% se estaba exportando el 80 % del recurso (Juhasz 2013).

Exxon/Mobil adquirió, en noviembre de 2009, un contrato de 50.000 millones de dólares para la explotación de un de uno de los más ricos en petróleo del territorio iraquí, que tenía unas reservas verificadas de 15 mil millones de barriles, así, la petrolera se posicionó como uno de los grandes beneficiados luego de la invasión (Chulov 2009). El pozo que se le adjudicó a Exxon/Mobil era el de West Qurna, este pozo había sido negociado por el gobierno Hussein con Lukoil, que sin duda fue una de las petroleras más desfavorecidas con la nueva distribución de explotación petrolera en Irak.

Ese mismo año, la petrolera británica BP, logró un consorcio para la explotación del pozo más grande de Irak, Rumalia. El acuerdo se logró cuando se estipuló la reducción de precio por barril de 3.9 euros a 2 euros. La British Petroleum además, presentó la propuesta de incrementar la producción de este pozo a un total de 2.8 millones de Barriles (Neate 2009). Al igual que Exxon y BP, Chevron también logró adquirir contratos en territorio iraquí.

Con base en lo anterior, es claro entonces que, la invasión a Irak fue el comienzo de una etapa para las multinacionales petroleras que entraron a beneficiarse de las segundas reservas más grandes del mundo. No cabe duda, que todos los años de planeación para lograr entrar a la industria

petrolera iraquí se verán recompensada por muchos años. Todo esto gracias al Proyecto para el Nuevo Siglo de America (PNSA) implantado en 1998, durante el mandato del presidente Bill Clinton (Engdahl 2012, pág.171). Este proyecto fue el comienzo del fin para el régimen de Saddam Hussein.

3. EL CONSEJO DE SEGURIDAD Y LA REALIDAD QUE SE ESCONDE DETRÁS DEL DEBES SER

El caso de Irak, es un ejemplo que evidencia la creciente importancia de los actores privados, como lo son las multinacionales petroleras, en el escenario internacional. Sin embargo, las multinacionales no reciben una mayor atención por parte de los estudiosos de las Relaciones Internacionales lastimosamente. Esta disciplina aún tiene mayor interés en las relaciones que hay entre gobiernos (Cohn 2010, p. 250).

Hecho que deja un vacío, en tanto que, se desliga una parte importante de la realidad internacional. Lo anterior se puede ver claramente en el presente estudio de caso, ya que, si se desliga el papel de las multinacionales, no se estarían teniendo en cuentas todas las variables que influyeron en las toma de decisión de cada miembro permanente al interior del Consejo de Seguridad. Y por lo tanto, el análisis de la posición que tomaron los Estados con facultad de veto, cuando se discutió una posible segunda resolución para el tema de Irak al interior del Consejo de Seguridad, conduce a un resultado totalmente diferente.

Ahora bien, esta falencia en las relaciones internacionales se da por varias razones, entre ellas se destaca el hecho de que al ser las empresas de carácter privado, estas son reacias a proporcionar información sobre ellas mismas, lo cual se convierte en una limitante para los teóricos, porque son muy pocos los datos fiables que se pueden obtener y por ende se obstaculiza el estudio de las multinacionales (Cohn 2010, p. 250). En este punto el tema se torna más complicado porque eso conlleva a que las petroleras oculten sus actividades. Es ahí cuando empiezan adquirir una mayor implicación, las acciones de estas multinacionales en tanto que comienzan a entablar relaciones con el gobierno las cuales no se hacen evidentes y sin embargo pueden ser constatables frecuentemente.

Esta relación entre las multinacionales y los Estados puede entenderse mejor desde la disciplina de la Economía Política Internacional (EPI), ya que ésta extiende más ampliamente el estudio de la política y, los conceptos convencionales sobre quien se involucra en ella, estudiando el cómo y por quién se ejerce el poder de influir en los resultados (Strange 1994, citado por Ravenhill 2008, P. 539).

Es decir, la EPI le da mayor preponderancia a la conexión que existe entre la economía y la política. Es dicha relación la que cumple un papel principal en esta investigación.

El crecimiento exponencial de las multinacionales ha generado que algunos analistas afirmen que el problema principal de la economía política internacional es la tensión que existe entre las multinacionales y el Estado (Cohn 2010, p. 250).

La adquisición de poder económico de las multinacionales es lo que les ha permitido un posicionamiento determinante en el sistema internacional. Integrando estos actores en las relaciones que se establecen en el escenario internacional. Ahora bien, el auge de un poder económico independiente al Estado trae consigo pugnas por el poder. Pues, ya no es el Estado el único actor dominante. Ahora hay actores privados con poder económico; poder que llegó a sus manos gracias a que los Estados cedieron espacios que fueron aprovechados por las multinacionales.

Esta situación la denunció el ex presidente norteamericano Dwight D. Eisenhower, en el año de 1961, cuando en su último discurso le compartió, a los norteamericanos, su preocupación ante una realidad que estaba enfrentando su gobierno. Eisenhower dijo que al interior de los órganos gubernamentales se debía estar atento a la influencia injustificada de determinadas industrias, ya que existía la posibilidad de dar a estas un poder mal asignado (Jarecki 2005). Eisenhower previó las desastrosas consecuencias que tendría para un Estado que los poderes privados tales como las grandes empresas, gracias a su importancia económica, lograran penetrar las esferas políticas con el fin de beneficiar sus intereses.

Eisenhower experimentó el aumento desmesurado de lo que él denominó el complejo industrial-militar, que es el conjunto de todos los sectores empresariales que se benefician con la carrera armamentista, entre los cuales se encuentran las petroleras, que son la base para mover toda la fuerza militar (buques, tanques, aviones, entre otros). Dicho aumento le dio a las empresas poder económico y, cuando el poder económico es considerable permite ser influyente. Las consecuencias de la influencia de las empresas privadas en el ámbito político pueden explicarse con mayor claridad a partir del caso de Irak.

Antes, durante y después de la guerra contra Irak de 2003, surgieron unas dinámicas bien particulares al interior de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. Bajo el supuesto de que los Estados actúan racionalmente para promover sus intereses y, teniendo en cuenta todos los componentes de este supuesto (que el Estado es el actor relevante, que el Estado tiene un interés identificable, y que los Estados actúan racionalmente para promover estos intereses) (Goldsmith y Posner 2005, p. 4).

Se puede entender que la posición que tomó cada Estado, antes de que la reunión del Consejo de Seguridad, en marzo de 2003, fue en pro de sus intereses como Estado. En el caso de Estados Unidos y Gran Bretaña, era necesario atacar a Irak porque representaba una amenaza para la seguridad, es decir su supervivencia.

Empero, cuando se mira detenidamente el proceso interno del gobierno norteamericano, por ejemplo, hay una realidad en el país que es de vital importancia. Para las empresas que conforman el complejo industrial-militar, una guerra implica la adquisición de contratos y, en el caso de la industria petrolera la invasión de Irak no solo significa ganancias durante la guerra, sino también después de esta. En el análisis de costo-beneficio que hace el complejo de seguridad, la guerra es la opción adecuada. Pero para efectuar la guerra era necesaria la aprobación por parte del senado. Y allí donde multinacionales como Halliburton, aprovechan su poder y sus influencias al interior del Estado o mejor dicho al interior del gobierno.

El Estado no puede ejercer influencia, es más no puede actuar, sino en un sentido metafórico. Porque es un grupo de líderes, denominado gobierno, quien representa al Estado, son ellos los que acuerdan y deciden que es lo mejor para este. Es decir, el Estado es una idea abstracta, su existencia depende de la psicología de sus ciudadanos. El ejemplo más claro de esto es Yugoslavia, esta se desintegra porque los ciudadanos eliminan la idea de que existe y crean la idea de que hay unos nuevos Estados. En últimas, la existencia del Estado y la acción del Estado depende de las creencias y acciones de los individuos (Goldsmith y Posner 2005, p. 4).

Luego, las relaciones que se entablan en el sistema internacional son entre grupos de personas que deciden que es lo mejor para su respectivo Estado. Como el gobierno se constituye por muchas personas, las multinacionales interesadas en que se desarrolle o se evite una guerra,

empiezas a buscar la manera de beneficiar intereses particulares de los miembros del gobierno. Es por eso que, empresas como Halliburton contratan a personas como Dick Cheney, un ex secretario de defensa de los Estados Unidos y, lo posiciona en un alto cargo, ya que tiene todas las conexiones con el gobierno y por ende es una ficha clave para facilitar que la multinacional entable relaciones con este.

Las grandes multinacionales petroleras norteamericanas en cambio, deciden dar aportes en las campañas políticas. La campaña de George W. Bush, por ejemplo, recibió un total de 1'889.206 de dólares del sector petrolero, lo cual lo posicionó como una de las diez industrias con mayores aportes en su campaña presidencial (Wogan 2006, p 97). Inclusive en sus campañas para gobernador de 1994 y 1998. Bush recibió por lo menos 556.700 dólares de manos de la industria de gas y petróleo y adicionalmente recibió otros 944.733 dólares de manos de particulares relacionados con la industrial (Palmer 2002).

Así como la campaña del presidente norteamericano se vio beneficiada con jugosas contribuciones, no fue el único beneficiado de los aportes del sector petrolero. La multinacional Exxon/Mobil Corp. gastó un total de 3,280,216 dólares para tanto en campañas de congresistas como presidencias, del año 1995 al 2000; La British Petroleum BP/Amoco Corp. gastó \$2,989,073 en el mismo periodo de tiempo; Occidental Petroleum gastó \$1,544,774; Texaco Inc. gastó \$1,272,585 (Palmer 2002).

La industria del petróleo, en el gobierno Bush hijo se caracterizó por sus múltiples nexos con el gobierno. Por un lado, con el financiamiento en campañas políticas, por otro lado, porque muchos de los miembros del gobierno había ocupado altos cargos en petroleras y empresas de gas. El presidente Bush había estado vinculado por su familia a este sector y había creado a finales de los setenta su propia empresa petrolera; El secretario de Estado, Dick Cheney había sido la cabeza de Halliburton en los noventa¹, puesto que adquirió luego ser secretario de defensa bajo el gobierno de Bush padre (Jarecki 2005); Condoleezza Rice dejó la junta directiva de Chevron, para convertirse en consejera de seguridad nacional (Chevron 2001); El secretario de comercio Donald

¹ Como CEO de hallibuton mutlipico sus ingresos de una forma astronómica.

Evans había renunciado a su puesto como presidente de Tom Brown Inc., una empresa de gas natural, para aceptar el cargo público (Denver Business Journal 2001).

En este gobierno los que eran ex contratistas se volvieron funcionarios públicos y además se logró que una alta cuota de congresistas, que fueron patrocinados por el sector petrolero, hubieran obtenido su curul. Esto sumado al aporte de estas empresas en la economía del país, es lo que le da a las multinacionales un alto poder de influencia, en las decisiones que se toman en los gobiernos (Cohn 2010). Lo cual retoma el dilema planteado en la Economía Política Internacional respecto la lucha por el poder entre el gobierno y las multinacionales. En este caso particular, el poder de las multinacionales y el impacto que éste logra en las esferas políticas, es un hecho que nos conduce a un andamiaje de intereses tanto de miembros del gobierno como de las empresas.

Las petroleras americanas buscaban propagar la idea de una necesidad impetuosa por ese recurso, considerándolo como algo indispensable para el Estado. Al ser un recurso de primera necesidad, implica que el Estado debe seguir invirtiendo en este sector. Este trabajo lo hace el congreso, por eso la industria petrolera hace uso de su poder económico para captar el poder político y lograr que el gobierno tome decisión que beneficien los intereses privados. No en vano se vinculan miembros, que han trabajado por décadas con petroleras e industrias prestadoras de servicios del sector, a la esfera política.

En el 2003, la industria petrolera uso su influencia en aquellos senadores que habían recibido aportes en sus campañas electorales, que eran muchos. Además gracias a la vinculación de ex funcionarios de estas empresas al gobierno, las multinacionales se beneficiaron con la adquisición de multimillonarios contratos, que se adquirirían simplemente con la firma de un solo funcionario. Este fue el caso de Halliburton, quien recibió contratos aprobados directamente por el vicepresidente norteamericano, quien casualmente había sido el CEO de la empresa (Jarecki 2005). Sin embargo, este tema no fue algo muy divulgado la principal preocupación del gobierno y de quienes estaban influyendo sobre éste, era la población estadounidense. El gobierno necesitaba estar legitimado por sus ciudadanos y por eso buscó un argumento sólido el cual se conoció como “la guerra contra el terrorismo”. Bajo la bandera de la lucha contra el eje del mal, y la necesidad de responder ante esta amenaza a la seguridad Estados Unidos logró su objetivo.

Una vez obtuvo la aprobación para la intervención en Irak, por parte del congreso, Estados Unidos prosiguió a presentar su preocupación sobre Hussein en el campo internacional. En septiembre de 2002, George W. Bush en un discurso ante la Organización de Naciones Unidas, alertó sobre la imperiosa necesidad de que los líderes mundiales fueran más drásticos con Irak (King y Hamilos 2006). Bush advirtió que Naciones Unidas debía obligar a Hussein a cumplir con su desarme además aseguro que si la ONU no actuaba, Estados Unidos lo haría (Arms control association 2003, pág. 1). Desde esta fecha el tema de Irak estuvo sobre la mesa del Consejo de Seguridad, paulatinamente la presión por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña, se fue acrecentando. Para los primeros meses de 2003 Estados Unidos estaba presionando a los otros tres miembros permanentes para la aprobación de una resolución que permitiera invadir a Irak. Mientras tanto cada uno de ellos lidiaba con presiones internas, que determinaban la posición que tomarían en el Consejo de Seguridad.

Rusia, se enfrentaba a las presiones por parte del sector petrolero, Vagit Alekperov, jefe ejecutivo de Lukoil, quien le exigía al gobierno que detuviera a Washington, pues ante la posible sustitución del régimen de Hussein, la compañía carecía de garantías sobre sus intereses petroleros y los acuerdos de explotación preestablecidos. Según, el jefe de la compañía rusa Yukos, Mikhail Khodorkovsky, cuando el régimen de Hussein fuera derrocado la industria petrolera de ese país tendría una caída de precios; pero dentro de los tres años posteriores Irak duplicaría su producción, logrando unos cinco millones de barriles diarios que equivalía a la producción rusa de aquel momento (Marquardt y Riemer 2002). Ante esta situación, la falta de garantías para Lukoil significaría la desaparición de una parte significativa de la rentabilidad de la empresa. La posición rusa en el Consejo de Seguridad tenía una influencia, a pesar de no ser tan evidente como el caso norteamericano, Khodorkovsky tenía la certeza de el papel que cumpliría Rusia en la decisión del caso iraquí no era una cuestión política sino netamente económica (Marquardt y Riemer 2002).

Al igual que Rusia, China y Francia también sabían que los contratos que había adquirido sus respectivas multinacionales desde 1997 se verían afectados si se deponía el gobierno iraquí con el cual se había negociado. Las decisiones de estos dos miembros también estaban delimitadas, por todos aquellos contratos que tenían las multinacionales petroleras con el gobierno de Hussein. La realidad de decisión que habían tomado los cinco miembros permanentes no obedecía al ejercicio del poder político en pro de las necesidades de los ciudadanos y del Estado mismo. Los

Estados se habían reunido periódicamente en el Consejo de Seguridad de la ONU, para discutir el caso de Irak.

Pero afuera de la ONU cada uno de los Estados articulaba un plan de acción que, en todos los casos, era propenso al beneficio de los actores privados de cada miembro permanente. Rusia, Francia y China buscaban la manera de evitar la guerra bajo el argumento de que no se habían agotado las alternativas y que se debía prolongar el plazo para que el gobierno iraquí pudiera cumplir con sus obligaciones de desarme. Pero en realidad lo que buscaban, era darle largas a la desfavorable situación que se avecinaba para las petroleras, ya que ninguno tenía garantías de que podría continuar con los contratos establecidos previamente. Además una vez se derrocaria el gobierno de Hussein, el embargo que la ONU le había impuesto a Irak se levantaría y quienes quedaran con el control de la industria petrolera recibirían todos los beneficios, cuando se duplicara la producción petrolera en el segundo país más rico en petróleo.

El juego político en el Consejo de Seguridad, de cada uno de los miembros permanentes, giraba en torno a un mismo interés. Las relaciones establecidas entre los Estados, las Multinacionales y la ONU, generaban una interdependencia en la cual las decisiones que se toman a nivel doméstico en alguno de estos actores pueden afectar el equilibrio y las relaciones entre ellos (Cohn 2010). Sin embargo, la lógica de comportamiento de los Estados, tenía un patrón de comportamiento repetitivo en el cual, el sector privado intervenía en el sector público para que este bajo argumentos de tipo político le garantizara beneficios económicos a las multinacionales.

Dicho lo anterior, si nos remitimos a la lógica de la construcción de argumentos en donde si (a) entonces (b) y (b) entonces (c) quiere decir que (a) entonces(c). Entonces, si las multinacionales del sector petrolero (a), presionan a sus Gobiernos (b) para que estos actúen en pro de los beneficios privados y los gobiernos son quienes deciden al interior del Consejo de Seguridad (c). Entonces las multinacionales(a) fueron en realidad quienes decidieron la postura de los cinco miembros permanentes al interior del Consejo de Seguridad (c). La captación que tuvo (a) sobre (c) delimito el apoyo o reprobación a la guerra de Irak en todos los miembros permanente. Pero, esta realidad no se dio a conocer tan abiertamente porque todos los intereses privados no fueron a expuestos a la luz pública, por parte de la prensa. La discusión siempre verso

alrededor de cortinas de humo, que con el fin de la guerra vislumbraron algunos actores privados, pero no todos.

Gracias a esto se creó, en la comunidad internacional, una versión maniquea sobre la guerra de Irak en la cual Estados Unidos era la potencia imperialista que en su afán por tener control sobre una zona, geoestratégicamente vital, usó los hechos del 11 de septiembre como un pretexto para iniciar guerras de largo plazo (Engdahl 2012, pág. 172). Mientras que Francia, China y Rusia, acreditaron su imagen internacional al ser los Estados defensores de la paz, que buscaron ayudar al régimen Iraquí, por todos los medios, para que no fuera víctima de una Guerra. Sin embargo, estos Estados abanderados por una alternativa pacífica para la resolución del conflicto en Irak, no actuaron bajo los ideales de un mundo más seguro, tal y como lo plantea la ONU, sino que vieron en el argumento del deber ser la excusa perfecta para ocultar los intereses de las multinacionales petroleras chinas, rusas y francesas que tenían contratos en Irak.

En suma, en el caso de Irak la balanza en la discusión sobre la lucha por el poder, favorece a las multinacionales que gracias a su vasto poder económico han influenciado a sus gobernantes para obtener decisiones que beneficien las empresas (Cohn 2010); Esta relación entre el gobierno y las multinacionales es un andamiaje que sea construido como respuesta a la necesidad que tienen las dos partes de un trabajo conjunto, en el cual ambos puedan obtener los beneficios que necesitan. Por un lado, las petroleras al ser contratistas están supeditados anualmente a la aprobación de un presupuesto, que es discutido en el senado. Por tal razón empresas como Exxon/Mobil, Halliburton y Chevron invierten un capital considerable en campañas políticas. Para garantizar tener senadores defiendan los intereses de estas empresas.

Por otro lado, los gobernantes buscan la forma para mantenerse en el poder y, las multinacionales son un medio que puede garantizar a los políticos perpetuidad en el gobierno, en tanto que, si un senador impulsa una propuesta, como por ejemplo, el incremento de un presupuesto y esta logra ser aprobada. El senador va a recibir el apoyo de todos los empleados, de dicha industria y no solo de los empleados sino también de sus familias. Luego la cantidad de votantes que adquiere el senador, lo impulsan a velar por el incremento de inversión en este sector.

Sin embargo en este proceso, el Estado sufre consecuencias desfavorables, porque pierde representatividad. Ya que los encargados de velar por el interés estatal dejan de actuar en función del Estado y empieza a actuar en beneficio propio. Y en ese juego de intereses entre lo que beneficia a los actores privados y lo que beneficia a los gobernantes, se empiezan a generar políticas que van dejando de lado los temas prioritarios del Estado.

CONCLUSIONES

La guerra de Irak, es un acontecimiento internacional que da pie a varias discusiones en diferentes áreas de las relaciones internacionales, la cuales vale la pena resaltar. En primer, lugar es importante tratar la implicación que tiene la captación del poder político por parte de un actor privado, como lo son las multinacionales; cuando el Estado obedece a los interés particulares de un sector o de una industria, aprovechándose de su poder económico, el Estado pierde su autonomía.

La pérdida de autonomía de un Estado trae serias implicaciones para los ciudadanos en tanto que el Estado ya no puede velar por el bien de estos. Es más, no puede velar por su propio interés sino que está supeditado, en este caso, a la voluntad de las multinacionales que captaron el poder político. Debido a la influencia de las multinacionales, el Estado se ve forzado a tomar las decisiones convenientes para las multinacionales y a excluir sus necesidades y las de los ciudadanos o lo que es mejor para ellos. Lo anterior puede evidenciarse si se hace el balance de costos/ beneficios según lo que es mejor para los actores privados y luego se contrasta con lo es mejor para el Estado y para la población.

El desarrollo de una guerra para el complejo militar industrial trae grandes beneficios; las industrias adquieren multimillonarios contratos, no solo las que se dedican a producir armas, sino también la industria petrolera que es la base para movilizar las tropas, la industria de dotaciones militares, las industrias presta doras de servicios, entre otras. En términos generales, para el sector privado, la guerra trae ganancias considerables (Jarecki 2005). Pero si el balance costo/ beneficio se hace a partir de lo mejor para el Estado y los ciudadanos, la conclusión es totalmente diferente. Costear una guerra implica para un Estado un gasto presupuestal extremadamente alto. Enviar tropas implica pérdidas humanas. El costo de la guerra de Irak para Estados Unidos era mayor a los beneficios. Pero como el verdadero interés privado, que se cobija con el gobierno, es quien decide, entonces, se convence a los ciudadanos con mentiras tales como la producción de armas de destrucción masiva por parte del gobierno iraquí y la amenaza que esto representa para los norteamericanos. La promoción de la necesidad atacar a Irak, se construyó a partir de mentiras, con

pruebas que no eran fehacientes, desde los reportes emitidos por la Central Intelligence Agency (CIA), y las pruebas científicas sobre la producción de tubo de aluminio, para la fabricación de armas, hasta los testimonios recogidos de detenidos vinculados con el caso (Jarecki 2005).

Una segunda consideración, es el fracaso del Consejo de Seguridad al no poder cumplir su principal función estatutaria – el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional-, pues no evitó una acción armada por parte de Estados Unidos y sus aliados contra Irak, en los términos acordados en la carta de San Francisco. Ahora bien, si se tiene en cuenta que la construcción de un sistema de orden público internacional descansa legalmente en la Organización de Naciones Unidas y, hay una captura de su órgano ejecutivo por excelencia, por parte de intereses privados, que están representados en las decisiones de los miembros permanentes, entonces, esto genera consecuencias negativas en la ONU. Porque la captación desdibuja el sentido deontológico de la organización, el espíritu que la creó en 1945 y el sueño que le inspiró en el antecedente de 1919.

Ante esta realidad al interior del Consejo de Seguridad, hay una consideración importante respecto al beneficio o maleficio de la facultad de veto que tienen los cinco miembros permanentes. El uso del veto, si bien es un privilegio que se dio a los cinco Estados que tuvieron un papel relevante, en la propensión por la paz, luego de la segunda guerra mundial. Hoy por hoy la utilización del veto y la existencia misma de esta facultad genera fuertes críticas, esto debido a que el uso o abstención de veto puede ser una herramienta usada por los miembros permanentes como garante de sus intereses.

Pero si se eliminara la facultad de veto, el Consejo de Seguridad se convertiría en un órgano mucho más activo pues no habría limitantes legales. Las votaciones estarían determinadas por las votaciones de las mayorías. Ahora bien, teniendo en cuenta que muchos de los miembros del Consejo son dependientes de Estados Unidos, por ejemplo, la ausencia del veto lo único que implicaría es un incremento en los costos de las transacciones políticas, para los Estados Unidos. Pero en contraprestación, tendrían el aval para todas las guerras que ellos consideren pertinentes, lo cual representa un gran problema, teniendo en cuenta que el complejo de seguridad industrial estadounidense tiene gran influencia en el senado de este país.

Por el contrario, si se mantiene la figura de veto los miembros beneficiados son los Estados que normalmente le hacen contrapeso a los norteamericanos es decir, Francia, Rusia y China. Esto, debido a que ellos no van a permitir ataques que puedan traer como resultado, adquisición de recursos o control de una zona estratégica para los Estados Unidos, puesto que, esto les daría una desventaja respecto a ellos. Por ende, tanto la existencia o cancelación de la facultad de veto siempre va a tener beneficiarios y en ambos casos las ventajas seguirán siendo para los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, por esos las discusiones sobre las bondades del veto y sus falencias, se pueden extender a lo largo de los años venideros.

Finalmente, la posibilidad de la captura de la utilización del poder de veto, por parte de entidades privadas, que se ha mencionado anteriormente, genera que se complejice las realidades del escenario internacional y, el papel del Consejo de Seguridad como tal. Puesto que, las dinámicas de estos escenarios estarán delimitadas por los intereses de los actores privados, es decir, la lucha por los recursos, cada vez más escasos. Ahora bien, las alianzas cada vez más des focalizadas de los espacios territoriales, son otra realidad que se expone al planeta a más conflictos y dificultades, los cuales si en un mundo de Estados imbricados resulta impredecible, en un mundo de empresas con esta misma interconexión que luchan entre ellas por el logro de sus intereses privados será aún más complejo.

BIBLIOGRAFÍA

Cohn, T. (2010). *Global political Economy: Theory and practice*. New York: Pearson Longman

Delgado, G. (2005). *El mundo moderno y contemporáneo*. Pearson.

Engdahl, W. (2012). *Myths lies and oil war*. Germany: Edition.engdahl.

Martinez, F. (2008). *Historia del mundo contemporáneo. De la revolución a la globalización*.
Valencia: Tirant lo Blanch

Neila, J. (2004). *La sociedad internacional en el periodo entreguerras*. Barcelona: Ariel

Roberts, A. (1998). *¿Hacia una comunidad mundial? Las Naciones Unidas y el derecho internacional*. Barcelona: Planeta.

Thomas, D. (2002). *la primera guerra mundial*. México: Fondo de cultura económica

Woodward, B. (2004). *El plan de ataque: Cómo se decidió invadir Iraq*. Bogotá: Planeta

Capítulos

Aracil, R. Y Oliver, J. y Segura, A. (1995). Nacimiento de un mundo bipolar. Partición y reconstrucción de Europa. Guerra fría y formación de bloques. En R. Aracil y J. Oliver y A. Segura (Eds), *El mundo actual, de la segunda guerra mundial a nuestros días* (págs. 13-120). Barcelona: Ed. UB.

Goldsmith, J. y Posner, E. (2005). Introducción. En J. Goldsmith y E. Posner (Eds.), *The limits of international law* (págs. 3-17), New York: Oxford University Press.

Hobsbawn, E. (1994). La época de la guerra total. En E. Hobsbawm (ed), *Historia del siglo XX* (págs. 29-61). Barcelona: Critica.

Hobsbawn, E. (1987). De la paz y la guerra. En E. Hobsbawn (ed.), *la era del imperio, 1985-1914* (págs. 310-336). Barcelona: Crítica.

Kissinger, H. (1995). La nueva cara de la diplomacia: Wilson y el Tratado de Versalles. En H. Kissinger (ed.), *La diplomacia* (págs. 218-245). México: Fondo de Cultura Económica

Wogan, C. (2006).
Ravenhill, J. (2008). Internacional Political Economy. En C. Reus-Smit, y D. Snidal (Eds.), *The international handbook of international relations* (pág. 539-552). Oxford: oxford university press.

Wogan, C. (2006). President George W. Bush. En C. Wogan (eds.), *America and the new American century* (págs. 83-113) all rights reserved.

Publicaciones periódicas académicas

James, P. (2003, November). *Oil companies in Iraq. Global Policy Forum*. Disponible en: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/185/40586.html>

James, P. (2002, Diciembre). *Iraq: the Struggle for Oil. Global Policy Forum*. Disponible en: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/185/40471.html>

Katzenstein, P., Keohane, R., Krasner, S. (1998). International Organization and the Study of World Politics. *International Organization*, 52 (4), 645-685.

Disponible en:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/2601354?sid=21105763273043&uid=4&uid=3737808&uid=2>

Keohane, O., Nye, J. (1974). Transgovernmental Relations and International Organizations. *World Politics*, 27 (1), 39-62.

Disponible en:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/2009925?sid=21105763273043&uid=4&uid=3737808&uid=2>

Katzenstein, P., Keohane, R., Krasner, S. (1998). International Organization and the Study of World Politics. *International Organization*, 52 (4), 645-685.

Disponible en:
<http://www.jstor.org/discover/10.2307/2601354?sid=21105763273043&uid=4&uid=3737808&uid=2>

Lippitt, A. (2013). An empirical analysis of the foreign corrupt practices act. *Virginia Law Review*, 99 (8), 1893-1930.

Disponible en:
http://www.virginialawreview.org/sites/virginialawreview.org/files/Lippitt_Book_0.pdf

Publicaciones periódicas no académicas

Aliados y opositores. (2003, 3 de Marzo). *Revista semana*. Disponible en:
<http://www.semana.com/mundo/articulo/aliados-opositores/56719-3>

Arms control association.(2003).*A Chronology of Iraq And UN Weapons Inspections*. Disponible en: <http://www.armscontrol.org/system/files/iraqchron.pdf>

Balmforth, R. (2002, 12 de Diciembre). Iraq snubs Moscow, Scraps. *Reuters*. Disponible en:
<https://www.globalpolicy.org/component/content/article/185/40499.html>

Beaumont, P. y Islam, F. (2002). **Carve-Up Of Oil Riches Begins**. *The obsever*. Disponible en:
<https://www.globalpolicy.org/component/content/article/167/35043.html>

CEO of Tom Brown Inc. STEPS down. (2001, 24 de enero)*Denver business journal*.

Disponible en: <http://www.bizjournals.com/denver/stories/2001/01/22/daily22.html>

Champan, J. (2004, 28 de Julio). The real reasons Bush went to war. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2004/jul/28/iraq.usa>

Chulov, M. (2009, 5 de noviembre). ExxonMobil wins \$50bn contract to develop West Qurna oilfield. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2009/nov/05/exxonmobil-iraq-oil-contract-qurna>

CNPC, Iraq revive 1996 oil field contracts. (2008, 25 de septiembre). *Caijing Magazine*. Disponible en: <http://china-wire.org/?p=1326>

Cuatro meses de crisis. (2003, 19 de marzo). *El País*. disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2003/02/14/actualidad/1045177206_850215.html

Duch, J. P. (2003, 11 de Marzo). Rusia y Francia votaran no. *La jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2003/03/11/028n3mun.php?origen=index.html>

Juhasz, A. (2013, 15 de abril). Why the war in Iraq was fought for Big Oil. *CNN*.

Disponible en: <http://www.cnn.com/2013/03/19/opinion/iraq-war-oil-juhasz/>

King, O. y Hamilos, P. (2006, 2 de febrero). Timeline: the road to war in Irak. *The Guardian*. disponible en: <http://www.theguardian.com/politics/2006/feb/02/iraq.iraq>

Knott, D. (1997, 14 de Abril). Iraq building E&D project list for post-U.N. sanctions period. *Oil & Gas Journal*. Disponible en: <http://www.ogj.com/articles/print/volume-95/issue-15/in-this-issue/drilling/iraq-building-ed-project-list-for-post-un-sanctions-period.html>

La ONU quiere que Irak coopere más. (2003, 27 de enero). *BBC mundo*. disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_2699000/2699201.stm

Mackay, N. (2002, 6 de octubre). US oil at the heart of Iraq crisis. *Sunday Herald of Scotland*.
Disponibile en: <http://www.sundayherald.com/28285>

Marquardt, E. y Riemer, M. (2002, 7 de diciembre). Las economías estadounidense y rusa piden resultados opuestos en Irak. *Power and Interest News Report*.
Disponibile en: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/imperio/pinr071202.htm>

Millones de personas claman en Europa contra una nueva guerra.(2003, 16 de febrero). *El periodico*.
Disponibile en:
http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/temadia/millones-personas-claman-europa-nueva-guerra_41170.html

Morgan, D. y Ottaway, D. (2002, 15 de septiembre). In Iraqi war scenario, oil is key issue. *Washington Post*.
Disponibile en:
<https://www.globalpolicy.org/component/content/article/185/40475.html>

Neate, R. (2009, 30 de junio). BP wins biggest Iraq oil contract. *The telegraph*
Disponibile en:
<http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/energy/oilandgas/5701252/BP-wins-biggest-Iraq-oil-contract.html>

Palmer, M. (2002, noviembre). Oil and the Bush administration. *Earth Island Journal*. Disponibile en:
http://www.earthisland.org/journal/index.php/eij/article/oil_and_the_bush_administration/

Russia, Iraq aim to restore pre-war deals. (2009, 10 de Abril). *KyivPost*. Disponibile en:
<http://www.kyivpost.com/content/world/russia-iraq-aim-to-restore-pre-war-deals.html?flavour=mobile>

Otras publicaciones

Belton, D. & Goodison, B. (Directores). (2009). Ten days to war [DVD].

Carta del atlántico (1941). Conferencia Del Atlántico.

Chevron. (2001). Condoleezza Rice, Newly Named National Security Adviser, Resigns From Chevron. San Francisco: Chevron Press Release. Disponible en: http://www.chevron.com/chevron/pressreleases/article/01162001_condoleezza_ricenewlynamednationalsecurityadviserresignsfromchevroncorporationsboardofdirectors.new

Discurso Dwing H. Eisenhower farwell address to the nation [Archivo de video] (1961, Enero 17). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=A7YuE4d8mmc>

Jarecki, E. (Directores). (2005). Why we fight [DVD].

Mapa Iraqi oil fields. (2006). Ringzone. Disponible en: http://www.rigzone.com/news/image_detail.asp?img_id=3980

Mapa West Qurna Field. (2007). Ringzone. Disponible en: http://www.rigzone.com/news/image_detail.asp?img_id=4412

Nations enciclopedia. (1988). Arms from the Soviet Union. Disponible en: <http://www.country-data.com/cgi-bin/query/r-6654.html>

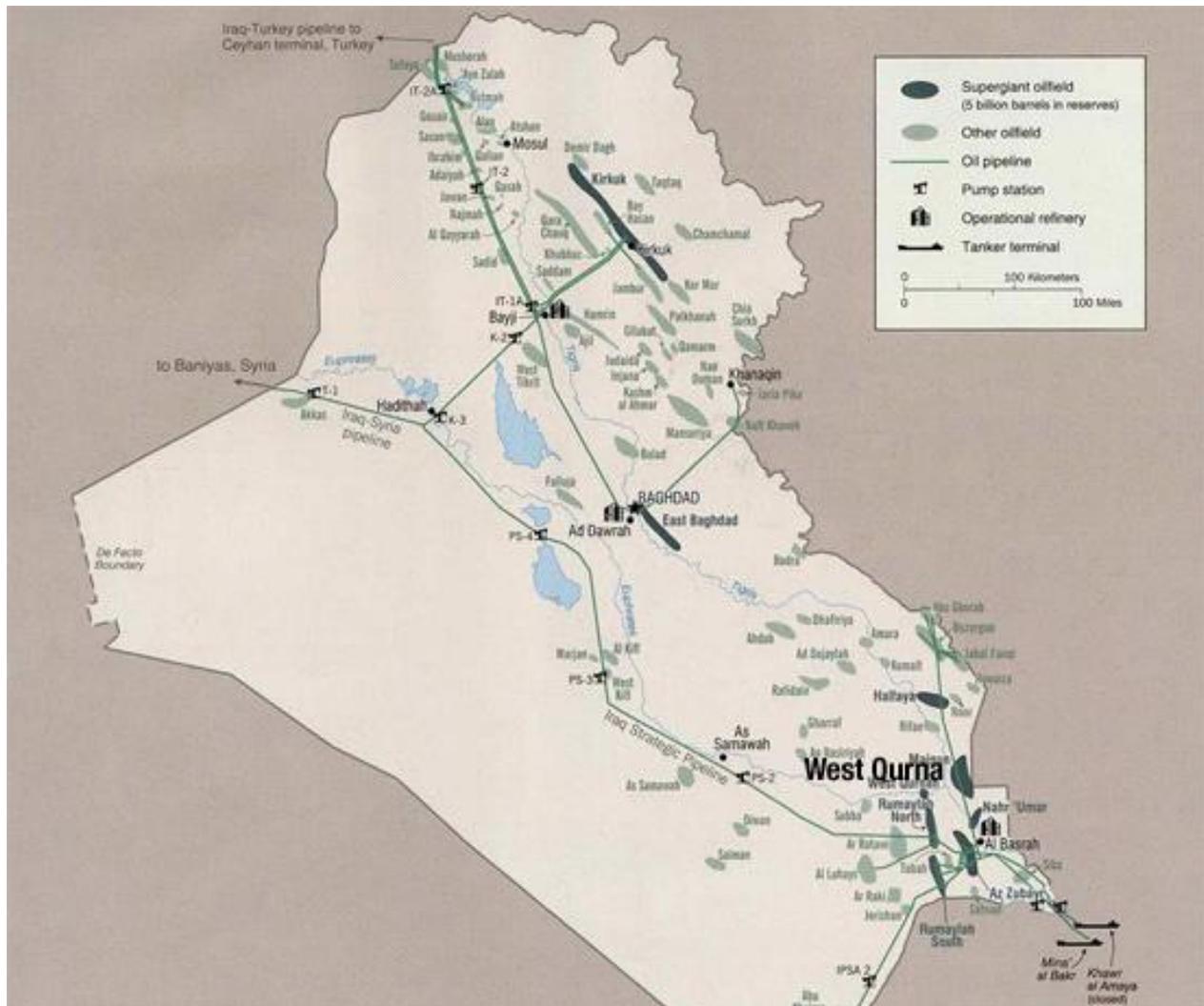
Organización de las Naciones Unidas. Página Web.

Report for Congress. (2003). Iraq: Oil-For-Food program, International Sanctions, and Illicit Trade. The library of congress. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/19851.pdf>

Resolución N° 1441, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas. (2002, Noviembre 8). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4644ª sesión

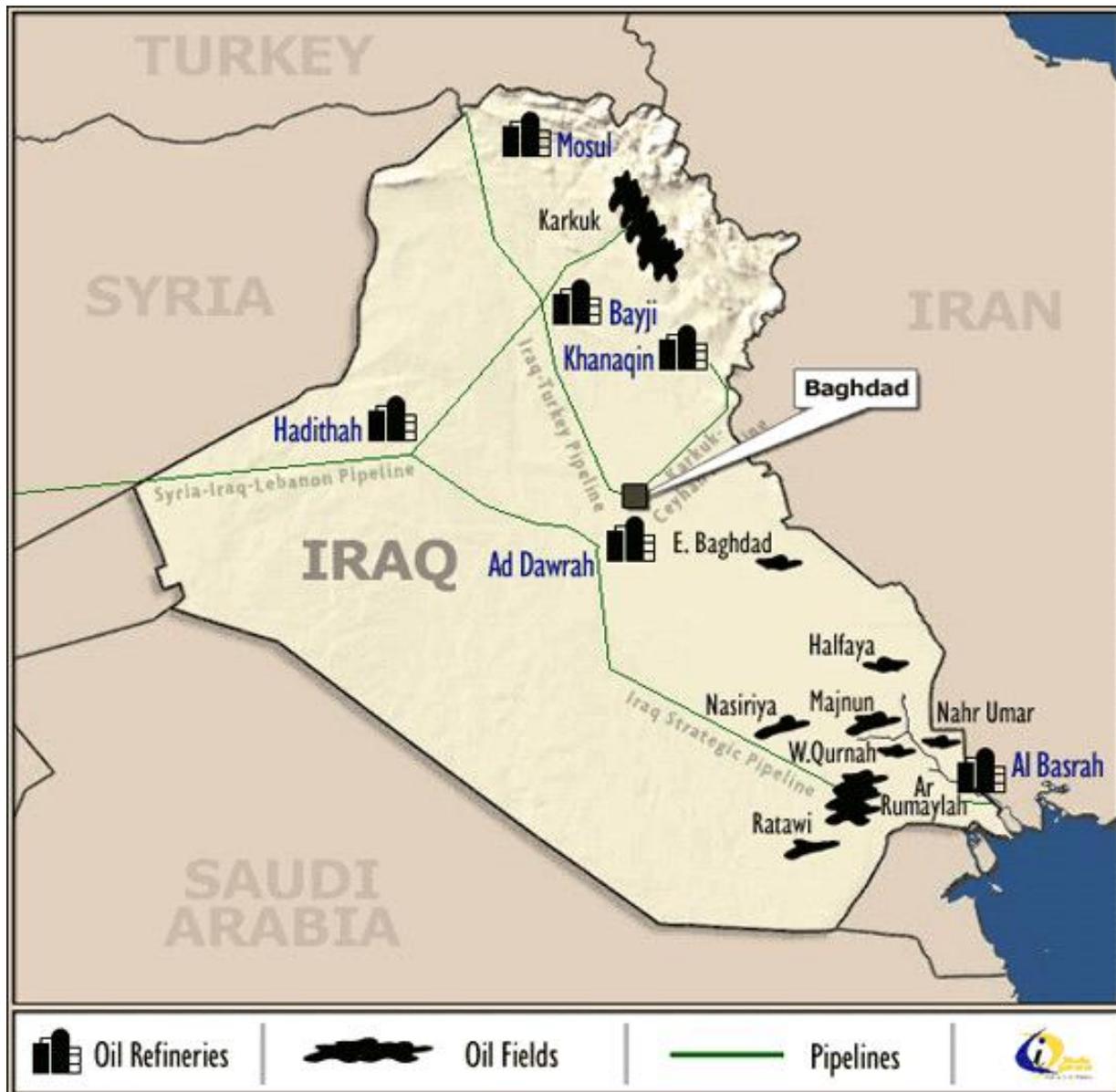
ANEXOS

Anexo1: Mapa. Pozo petrolero de Qurna Occidental.



(Ringzone 2007).

Anexo2: Mapa. De los campo de explotación de petróleo.



(Ringzone 2006).